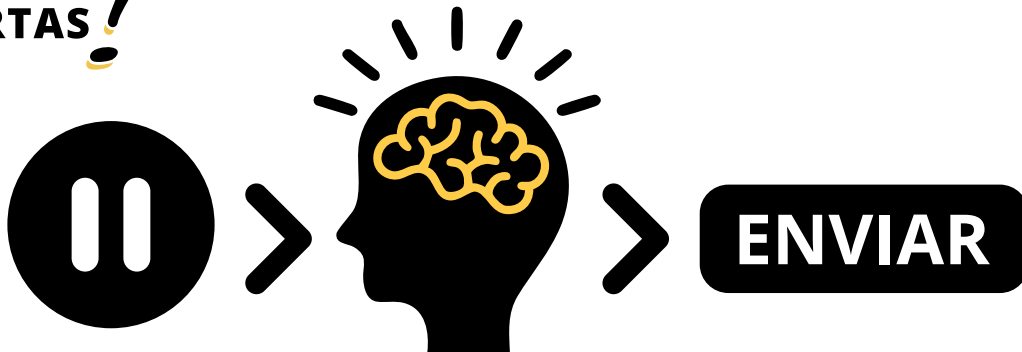




Piensa Antes de Enviar

Antes de tomar o enviar cualquier foto personal o reveladora —incluso de ti mismo— detente y piensa sobre, qué podría suceder después.



No es un mensaje privado



- Una vez que envías una foto, pierdes el control sobre a dónde va y quién la ve.
- Algo pensado para una sola persona podría terminar compartiéndose con muchas personas, incluso desconocidos.

Puede traer problemas reales



- Podrías sentirte avergonzado en la escuela o en casa.
- En algunos casos, esto puede tener consecuencias graves, incluso la intervención de la policía.

Pregúntate: “¿Me sentiría bien si todos vieran esto?”



- Si no quieres que tu familia, maestros, compañeros o un futuro empleador lo vean, no lo envíes.
- Aunque elimines la foto más tarde, alguien podría haberla guardado y compartido.

Respetar la privacidad de los demás



- Nunca reenvíes fotos privadas a otra persona. No te corresponde decidir quién debe verlas.
- Compartir sin permiso rompe la confianza y puede causar mucho daño.

No cedas ante la presión



- Si alguien te presiona para enviar una foto con la que no te sientes cómodo, no lo hagas.
- Habla con un adulto de confianza —alguien que te apoye y te ayude a mantenerte seguro.
- Recuerda: los verdaderos amigos respetan tus límites.



Escanee el código QR o visite beavertonsd.org/BYM para obtener más información.